
3 1761 08695802 2



EDUARDO JULIA MARTINEZ

QUIEN MALAS MAÑAS HA
TARDE Ó NUNCA LAS PERDERÁ

COMEDIA DE

DON GUILLÉN DE CASTRO

(De la «*Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.*)

MADRID
TIP. DE LA «REV. DE ARCH., BIBL. Y MUSEOS»
Olózaga, núm. 1.
1916



OBSERVACIONES PRELIMINARES

Como buen discípulo de Lope de Vega, buscó Guillem de Castro la idea para su comedia en una obra de aquél: *El Marqués de Mantua.* Dice Carlomagno en esta obra:

> «Ya, conforme á las leyes y el proceso,
> hice justicia y vos [1] tenéis venganza;
> Rodulfo me heredó, y éste, en concierto
> daré á Sevilla por su esposo muerto;
> esto será cumplido el año; agora
> volved los ojos á Carloto muerto» [2].

Desde aquí arranca la comedia que reproducimos: el año ha transcurrido y la boda se verifica cuando comienza la representación. Se patentiza la relación entre las comedias del maestro y el discípulo por el paralelismo de la acción y de los personajes [3], la semejanza de las combinaciones métricas, y hasta la casi identidad de algunos versos. Compárense los vv. 219-221 de Castro con los siguientes de Lope:

> «Con esto, entrar podemos en la sala,
> porque abreviando las confusas fiestas,
> gocéis, sobrino, vuestra amada esposa» [4].

1 El Marqués de Mantua.

2 Obras de Lope de Vega, publicadas por la Real Academia Española, t. XIII, pág. 330.

3 El paralelismo de los personajes ha sido puesto de manifiesto someramente por el señor Henri Merimée. Cf. *L'Art dramatique à Valencia;* Toulouse, 1913, pág. 601.

4 Op. cit., pág. 306.

Quien malas mañas ha es, pues, una comedia artística del ciclo carolingio, con entronque muy mediato en el popular romancero y que tiende á completar la historia de la infanta Sevilla, y á dar una solución al carácter de Galalón [1].

Los caracteres de esta comedia ofrecen motivo á comentarios que explican la gestación de la obra.

La infanta Sevilla está retratada en la *Chanson de Saxons* al referir su matrimonio con Guiteclin en los siguientes versos:

«Guiteclins de Sossoigne, quant ce vint a son tans,
de sa premiere fame ot deus vaslez anfans;
puis fu morte la dame, ne la tint que vj anz;
puis an reprist une autre que fu assez vaillanz.
Cele ot a non Sebile, qui puis fu bien creanz;
sage fu et cortoise, bele et bien antandanz;
ainz fame de biauté ne fu a li samblanz:
Les crins ot lons et blons plus que li ors luissanz,
le fronc poli et cler, les oilz vers et rianz,
le nés molt très bien fait, les danz menuz et blans;
le boiche ot saverose, plus vermoille que sans;
et de cors et de membres par fu si avenanz
qu'onques Dex ne fist home, tant soit vielz ne crolanz,
se l'osast esgarder ne li muast talantz.
Guiteclin fist ses noces molt riches et molt granz,
quar. xxx rois i ot et xiiij. soudanz,
aumacors et aufages ne vous sai dire quans» [2].

Al lado de estos rasgos físicos encontramos los siguientes caracteres psicológicos:

«He, lasse! dit Sebile, tant me va malement!
Molt doi maudire l'ore qui vig a naissement.
Guiteclin ai perdu, Baudoin ausimant;
n'oi de l'un ne de l'autre fors sol aïrement.
Voirs Dex, que puet ce estre? Vivra-je longement?
Mahons m'a forjurée, et Dex ne me consant
que cil me remansist q'amoie leaumant;
se je repraig la tiers, Dex ni an fera neant.
Certes, ainz me lairoie ardoir a grant torment;
mais n'estrai espousée, a Dieu mon gage an tant.
Por l'amor Jhesu-Crist et por mon sauvement
proierai jor et nuit de bon cuer voirement» [3].

1 Aunque no con analogía completa, parece que influyeron algo para los agüeros que predicen á Dido sus desgracias en la obra de Castro *Dido y Eneas*, los que sirven de augurio en la salida de Valdovinos en la misma obra *El Marqués de Mantua*. Vid. págs. 349 y 350 de la Segunda parte de las comedias de Guillem de Castro.

2 Jean Bodel: *La Chanson de Saxons*, Ed. Francisque Michel; París 1839; t. I, págs. 9 y 10.

3 Idem, íd., t. II, págs. 167 y 168.

Tal problema religioso desaparece en Sevilla al ser trasladada a los romances castellanos. Guiteclin, contaminándose con el Baudinet depoema de Raimbert de Paris, produce el Valdovinos, y por tanto, la conversión de la Infanta se verifica antes del primer matrimonio. Estas confusiones de personajes en la evolución y adaptación de los poemas del ciclo carolingio en otras literaturas llega en los romances citados á producir la confusión de Sevilla, infanta, con la homónima capital andaluza [1]. Aparte de esta confusión, la psicología de nuestra heroína se complica en las obras de que tratamos con la persecución del enamorado Carloto, al que rechaza con entereza, dando origen á una tragedia de celos que llega á España con caracteres análogos á los de los poemas franco-itálicos, y que quizás procedan de ellos.

Lope da un nuevo impulso y prepara la concepción de Guillem de Castro. Para el *Fénix de los ingenios* es Sevilla una honrada mujer, digna émula de Lucrecia, que rechaza hasta al propio hijo del Emperador; pero así como en los romances se esfuma en el silencio la fidelidad de la dama, en la caballeresca tragicomedia aparece con toda la magnitud que sabía dar el verdadero padre del teatro español á cuanto pasaba por su mente. Bellísima es la escena en que rechaza á Carloto. Con humildad llega al ser llamada por D.ª Alda, tercera de Carloto; con dignidad esquiva á éste cuando descubre su malicia; con entereza le rechaza cuando, llevado de su pasión, pretende alcanzar por fuerza lo que se le niega de grado, y en toda ocasión es la fe su escudo [2].

Diríase que Guillem de Castro tuvo un respeto de discípulo al conce-

1 Durán, *Romancero* (Bibl. AA. EE., t. x, pág. 2). Romance núm. 5.

2 Vid. un fragmento de esta escena. Lástima que termine con un soneto esta situación, pues no era la combinación métrica más apropiada para el caso, y haya alambicado la frase en algunos momentos, con juegos conceptistas:

SEV. ¿En qué te sirves de mí?
CAR. Ya me parece mejor;
ya fué tu esperanza vana,
don Alda, y mi muerte es llana.
¡Oh, cielos, yo muero agora;
que si mora me enamora,
cristiana me descristiana!
¿No soy Rey? ¿Qué estoy pensando?
¡Oh, quimeras del amor!
Sin duda me está aguardando
crecimiento de calor,
pues de frío estoy temblando.
SEV. Si no hablas porque entiendes
que no sé tu lengua bien,
mucho á lo que quiero ofendes.
CAR. Y tú, ¿no entiendes también
que me hielas y me enciendes?
SEV. Tengo en el alma un cristiano
que mueve lengua y sentidos.
CAR. Mejor dirás un tirano
de los que tengo perdidos.
SEV. Habla, y no llegues la mano.
CAR. Antes me quiero quejar
que no has querido abrazarme,
ni la paz que se usa dar.
SEV. La paz puedes perdonarme,
que aún no he llegado al altar.
Cuando me la den á mí,
prometo dártela á ti.
CAR. Y ¿es della alguno capaz?

bir el carácter de la Infanta para su comedia: huye de presentarla en escena, y sobre todo de la analogía. El, que tan hermosas frases prodigaba en sus obras, sintió como un verdadero temor de que suscitasen la comparación las que en sus labios pusiera con aquellas que habían pronunciado al hablar con Carloto y sobre todo al despedir á Valdovinos. Y he aquí que este respeto produjo, á mi entender, una de las más legítimas bellezas de la obra. Aquí la Infanta se encuentra esposa, no ya de Valdovinos, sino del propio hijo de Carlomagno, y se reconoce inferior; ve en Rodulfo á su señor, y aunque se encuentra libre de persecuciones, fácilmente se comprende que llegaría á sacrificar su propia vida por el cumplimiento de su deber...; pero su amor, su grande amor está en la tumba: sus frases son de cortesía, de un cariño obligatorio [1].

El segundo esposo tradicional de Sevilla no fué el hijo del Emperador.

SEV. Sí; la imagen de la paz.
CAR. ¿Es tu esposo?
SEV. Señor, sí.
CAR. Con reverencia lo dices,
y ya de imágenes sabes;
pero mira que desdices
nuestras imágenes graves.
SEV. Paso; no te escandalices.
CAR. ¿Qué imagen es, si es demonio?
¿Y en la paz, la cruz ha sido
siempre de paz testimonio.
SEV. Pues cruz es quien es marido,
si es cruz la del matrimonio.
CAR. ¡Mal haya quien te enseñó!
¿Ha mucho?
SEV. Cristiana vivo
desde que estaba cautivo
Valdovinos, que me dió
la fe y amor que recibo.
De aquella cautividad
juntos llevamos la palma,
aunque él en más cantidad;
yo di al cuerpo libertad,
y él á mí luz en el alma.
Y aunque trocamos, en él
hubo agravio, aunque los dos
quedamos contentos dél,
que yo le di á Francia á él
y él me dió á mí cielo y Dios.
Deste nuestro amor primero
fué el tercero el mismo Dios,
y aunque á Valdovinos quiero,
viendo que el tercero es Dios,
alcéme con el tercero.
Mi esposo, para que pueda
pagar á Dios, me hace dos,
por dalle buena moneda;
que le da mi alma á Dios
y con el cuerpo se queda.
CAR. Luego ¿tú sin alma estás?
SEV. Sin duda.
CAR. ¿Quieres la mía?
SEV. Daréla, si me la das,
á Dios, que dar aquel día
una, fué no tener más,
y así, no es bien que me pese
de que nadie me la diese;
porque propuse aquel día,
que mil almas le daría
como mil almas tuviese.
CAR. Pues no, que si ésta te doy
en cierto trueco ha de ser.
SEV. ¿Tengo yo qué?
CAR. Tienes hoy
una joya en tu poder,
por quien yo perdido estoy
SEV. Y ¿quién es?
CAR. La voluntad.
SEV. ¿No es del alma esa potencia?
CAR. Que es del alma, es gran verdad,
y en poco se diferencia
de su misma libertad.
SEV. Pues si no la diferencias,
son grandes impertinencias
pedírmela.
CAR. ¿Cómo ansí?
SEV. Que cuando el alma á Dios di,
la di con sus tres potencias.
(Op. cit., tomo cit., págs., 301 y 302.)

1 Prescindimos del aspecto que presenta Sevilla en la obra de Cáncer, *La muerte de Valdovinos*, por ser posterior á la obra de Castro, y porque se trata de un estudio cómico no siempre de buena ley.

Cuando muere Guiteclin, acude a Carlomagno, que la atiende con solicitud:

«Sebile est a genox devant l'ampereor
la jambe li ambrace par molt très grant amor,
et dit: «Droiz ampereres, par le haut Creator!
»Se par force avez mort Guiteclin mon seignor,
»ne vilenez vers moi, que n'ai point de pastor;
»ne sofrez que je aie an cest point deshonor...»

. . . .

L'ampereres l'esgarde, prise l'en est tauror;
autre ses braz la prant et baise par amor;
Baudoin apela, le fil de sa seror.

. . . .

«Dame, ce dit li rois, ci a. i. poigneor;
assez est riches hom, fiz est de ma seror;
se vos par mariage le volez á seignor,
baptisier vos feroie a loi de Creator» [1].

Muerto á su vez Baudoin, el Emperador le ofrece *conte*, *duc*, *bachelier* de su reino para celebrar una nueva boda, y que no quede desamparada; pero ella rehusa todo enlace.

Confundido Guiteclin con Baudinet para originar a Valdovinos, y muriendo éste, á imitación del personaje del poema de Ogier de Danemarche [2], á manos de Carloto, fácilmente se comprende el cambio introducido en la creación del segundo esposo de Sevilla: un sobrino del Emperador era poco para reparar la ofensa, y Baudoin quedó convertido en Rodulfo. Aprovechó el autor de *Las mocedades del Cid* el antecedente histórico de la Infanta para forjar una falsa historia de adulterio, muy conforme para desarrollar el tipo del traidor Galalón, y Rodulfo resultó un celoso, no un Otelo, sino un celoso sin voluntad, sin pasión, mero juguete de los incidentes de la obra; un celoso de tablado escénico.

Mayor importancia tiene Galalón, como verdadero protagonista de la comedia, y del cual no hemos hablado en primer lugar porque creemos que el carácter mejor concebido de la obra es el de Sevilla. La muerte histórica de este personaje, tal como la narra Piamonte, fué del siguiente modo: «Mandó Carlomagno que Galalón fuese atado á quatro caballos cada quarto, y después cabalgaran quatro hombres en ellos, é hiriéndolos

1 Jean Bodel, Op. cit., t. II, págs. 87 y 88.

2 Vid. *La Chevalerie Ogier de Danemarche*, por Raimbert de Paris (Paris, 1842); vv. 3155-3187.

de las espuelas furiosamente, cada uno llevó su parte [1].» Lope la relata en esta forma:

«Convencido de su culpa
Carloto, porque no supo
decir más de que el consejo
fué de Galalón injusto,
á quien buscaron las guardas,
y quien, huyendo de algunos,
de un corredor despeñado,
queda en un patio difunto [2].»

No satisfecho con estas dos versiones, forja Guillem de Castro la suya trágico-cómica y le sepulta en un barranco. La historia pinta al Magancés como traidor, pero Lope [3] le añade las notas de desaprensivo y cobarde que tanto aprovechan al dramaturgo valenciano. Ya en el acto I de *El Conde de Irlos* le hacía decir:

«CELINOS. ¿En mi valor
pones duda?
GALALÓN. Doy mejor
consejos que cuchilladas.»

Y en otra ocasión de la misma obra:

«CELINOS. ¿Qué haré, tío Galalón,
que estoy muriendo de celos?
GALALÓN. Mátale.
CEL. Cómo?
GAL. A traición.
CEL. Al campo le he de sacar.
GAL. Eso es salir á morir
y no sacalle á matar» [4].

La muerte dada por Lope a este personaje es interpretada por Guillem de Castro como una fuga cobarde, que no llegó á ocasionar tan desastroso fin. La ofensa que produce la enemiga entre él y Sevilla, causa de la acción de la comedia, está claramente manifiesta en el mismo Lope [5].

1 *Historia del Emperador Carlo-Magno...*, compuesta por Nicolás de Piamonte. Sevilla. En la imprenta de Joseph Padrino, s. a., pág. 55.

2 Op. cit., pág. 329. Cf. los versos 75 á 80.

3 Vid. op. cit., págs. 304 y 305.

4 Vid. Primera parte de las comedias de Guillem de Castro.

5 Mas a ese basilisco, a ese veneno
Que dió a tu mal consejos inhumanos,
¿qué le movió?
CARLOTO. Que un deudo del marido
Un bofetón le dió.
(Op. cit. pág. 313.)

Otro de los personajes que adquiere relieve en esta comedia es Oliveros. Era hijo del Duque de Renier de Gennes y uno de los más notables caballeros franceses [1]. Mr. Paulin Paris indicaba que tal vez se le confundía con Ogier; pero en el poema de este héroe se les distingue explícitamente. Se ha sospechado que D.ª Alda, la esposa de Roldán, era su hermana; sea esto cierto ó no, es verdad que los dos héroes tienen relaciones muy directas. La característica tradicional de Oliveros es una caballerosidad extremada, una hidalguía verdaderamente castellana. Esta característica y los versos de Lope en la escena en que cada caballero escoge sus compañeros y escudo para las fiestas por el enlace de Sevilla y Valdovinos [2], indujeron, sin duda, á Castro á tomarle como el pretendido objeto de los amores inventados por Galalón. Pero el Oliveros de QUIEN MALAS MAÑAS HA no es un carácter perfectamente definido; como Rodulfo, se ajusta á las condiciones de la acción: caballero, sale en defensa de una dama ofendida; marcha á Marruecos sin vacilar; pero, poco conforme con esta psicología, y atendiendo sólo al interés que el dramaturgo tenía de que resultase favorecido por Armelinda, huye ante un peligro, sin que se entere siquiera de qué clase es.

Son los demás personajes meramente incidentales: Carlomagno, demasiado crédulo cuando así conviene para la trama, apenas adquiere verdadero realce.

La más importante de las acciones secundarias es la de la aventura de Oliveros con Armelinda. Es una modificación, debida á la influencia de la épica italiana, de los amores entre el héroe francés y la hija del Rey turco, de los que llegó á nacer un hijo cuando llevó a cabo aquél su embajada en Turquía. Vístese la mora para buscar á su amante como Clorinda y otras belicosas heroínas italianas se vistieron, para llevar á término sus hazañas, de tal modo, que se les reconoce á todas ellas un estrecho parentesco. En boca de este personaje puede verse una de las frases más con-

1 Su historia poética puede verse muy abreviada en la n. 104 de la *Chanson de Roland* ed. Leon Gautier (Tours, 1884), págs. 13 y 14.

2

OLIV.	Yo azul y nácar aceto.
ROLDÁN.	¿Hay celos?
OLIV.	Hasta el efeto.
	Casi estoy desesperado.
RODULFO.	Yo quiero sacar morado
	con blanco.
DURANDARTE.	Amador perfeto.

(Op. cit., pág. 295.)

formes con el gusto lírico de Castro que en la comedia se encuentran [1]. Sin duda alguna, con más verosimilitud hubiera este incidente resultado más digno de alabanza que el resto de la obra, pues en él encontraba el autor ambiente adecuado para aquellos arranques pasionales que tanto admiramos en labios de Ximena y de Rodrigo.

Es digno de notarse, entre las curiosidades, el desarrollo dado al papel del gracioso, así como las ideas que expone sobre el matrimonio; también debemos señalar la confusión geográfica que parece vislumbrarse, pues llega á creerse que el Po se encuentra á las puertas de París. Esta excursión se encuentra más cuidada en Lope, quien pone en labios de Valdovinos estar palabras:

«Mucho habemos caminado,
señor, en tan pocos días.» [2].

No tenemos datos para señalar el año en que se escribió esta comedia; pero nos habla del éxito que obtuvo el encontrarla mencionada en *El Diablo Cojuelo*, como cita el Sr. Merimée (H.) [3].

Conocemos la obra por el ms. de la Biblioteca Nacional 14962, que procede de la biblioteca de D. Agustín Durán. Consta de dos hojas, la primera con el título escrito con letra moderna, y la segunda con el título también escrito por dos manos, una de ellas la misma que escribió la primera parte de la obra. Sigue la comedia en 46 hojas foliadas, y después hay una en blanco. Está sin cortar por la cuchilla del encuadernador, y encuadernado en cartón. Miden sus hojas 0,155 m. de ancho y 0,215 m. de alto, con alguna irregularidad. Oscila entre 23 y 26 versos los comprendidos en cada página. El margen para poner los personajes que hablan mide 3 ó 4 cm. Los márgenes superior e inferior son muy pequeños, pues la altura de lo escrito es de 19 á 20 cm. Se encuentra en buen estado de conservación y cuidadosamente escrito, no faltando más que los dos versos que señalamos en el texto, sin duda por equivocación al volver la hoja, pues los dos están al pie de página. Esto hace suponer que se trata de una copia, quizás del autógrafo, pues aunque al principio dice: *es original*, fueron puestas estas palabras muy posteriormente á la fecha del ms. [4]. La letra del mismo es del siglo XVII.

1 Vid. los versos 1445 á 1483.

2 Página 312.

3 Murió Guillem de Castro en 1631, y la ed. princeps de *El Diablo Cojuelo* es de 1641.

4 Vid. Merimée (Ernest). *Première partie des Mocedades del Cid* (Toulouse, 1890), páginas xliij y xliv.

Dice el Sr. Merimée (H.) que es inédito [1], sin duda atendiendo á que consta así en la primera página, y al ms. se refiere el Sr. Martí Grajales [2] al tratar de esta obra; pero los Sres. Paz y Mélia y La Barrera, tomándolo del Sr. Mesonero Romanos probablemente, afirman que ha sido impreso suelto. No conocemos esta edición, y en tales condiciones no vacilamos en darlo á la estampa, que bien merece salir del olvido el nombre de Guillem de Castro allí donde se encuentra.

Respetamos la ortografía del manuscrito sin más alteración que hacer minúsculas las letras mayúsculas que hay en el interior de las palabras algunas veces; reemplazar según el uso moderno la *u* y la *v* que están empleadas conforme la costumbre de la época; poner la cedilla en todos los casos en que lo requiere la *c*, pues en el manuscrito hay gran anarquía respecto á ello, y puntuar para mayor claridad en la lectura. En el original falta todo asomo de puntuación. Resolvemos las abreviaturas corrientes, con la única excepción de *xpana.*

Concluiremos que la obra es esencialmente teatral, lo cual explica el éxito que obtendría su representación, y debe tenerse en cuenta para la lectura. Era el temperamento del dramaturgo de Valencia más dado al lirismo dramático y á la pintura de caracteres que á la intriga; de aquí la inferioridad de esta comedia con relación á otras del mismo autor; pero dignas de elogio son la frescura de concepción, la soltura del verso, la adaptación del carácter de Sevilla, y la espontaneidad de la frase. Y es la presente comedia, como se ha visto, un documento fehaciente de la influencia que sobre el principal de los dramaturgos valencianos, y el más grande de sus discípulos, ejerció aquel portento que se llamaba Frey Lope Félix de Vega Carpio.

1 *L'Art dramatique à Valencia*, pág. 708.

2 *Cancionero de la Academia de los Nocturnos*. Valencia. Vives Mora. MCMVI. t. III, página 161.

QUIEN MALAS MAÑAS HA TARDE LAS PERDERÁ

DE DON GUILLEN DE CASTRO, es original [1].

Sale al son de chirimias, que tocan dentro.

GALALÓN, *solo.*

GAL. ¿A aquesto Françia a llegado?
¡Tal infamia sufre françia
quando de varias naçiones
cobra carlomano Parias;
quando sus franzesas lises
se ven en la casa santa.
Puestas Por las manos fuertes
de los doze que la anparan!
¡Quando asisten a su mesa
y al lado de carlos andan
los doze Pares, que son
adlantes de toda francia,
i quando yo estoy en ella
atemorizando al áfrica
solamente con dezir:
galalón es de maganza!
¡Tal infamia francia sufre!
Pero no la sufre francia
sino los que en ella abitan
i al lado de carlos andan.

Sale OLIVEROS.

OLIV. ¿Qué es aquesto galalón?
la color tienes turbada
¿Por qué das bozes?
GAL. Doi bozes,
oliveros, Por la infamia
maior que en francia se a visto.
OLIV. ¿Qué infamia se ha visto en fran-[çia?
GAL. Oliveros, ¿tienes onrra?
¿Qué infamia a igualar alcanza
que se case don rodulfo
con sevilla la africana?
El delfin que a de eredar
la corona rica y alta
de francia Por reina elije
una mora.
OLIV. ¿Que te espantas?
¿No es reyna tanbien sevilla?
¿Su Padre no rije y manda
a sansueña, como carlos
rije los reinos de françia?
GAL. ¿Qué importa que reina sea
si fué mora?
OLIV. Ya es xpana,
y Puede su esposa ser;
i quando eso no bastara,
bastara que fuese gusto
del emperador casalla

1 Este título está escrito con l. del s. XVIII. En la página anterior está el nombre de Guillem de Castro con la misma l. del ms.

con don rodulfo su hijo
Para que eredase a francia,
que ia sabes que carloto,
su hijo, dió muerte airada
a su esposo baldobinos
entre la espesura baria
de las montañas de ardenia
y quiere carlos Pagalla
con don Rodulfo.

Gal. Es verdad;
mas, ¡ay, oliveros!, causa
más urjente, Pues yo sé
que no es sevilla tan casta
como la fama la Pinta,
Pues yo vi entrar en la casa
donde la depositó
el enperador de françia,
un cavallero, de noche,
escalando sus bentanas.
Esto me mueve, oliveros,
a sentir aquesta infamia,
y a estorbar que don rodulfo
no case con la africana.
La del rei es nuestra onrra,
i si está en el rei manchada,
tanbien tendremos nosotros
Parte alguna de su infamia.

Oliv. Calla, aleve maganzés,
que, quantas Palabras hablas,
son demonios que bomita
la enbidia de tus entrañas.
Por vengarte de sevilla,
Pues, el ser ella tan casta
fué causa de que midieses
del Palacio las ventanas
quando corrieron tras ti
de carlomano las guardas,
aquesta mentira ordenas;
mas será, magançés, falsa
mientras oliveros biva
y ciña a su lado espada.
Y quando fuera verdad
la mentira que levantas,
bastara que mujer fuese
para no dezir su infamia,
quando más que es el dechado
en virtud, nobleza i fama,
la infanta doña sevilla
de cuantas ensierra françia.
Es más onesta que Porçia,
que aunque no tragó sus brasas,
sufrió con más resistencia
del delfín las amenazas.
Pero viene a ser sevilla
la reyna dido infamada,
tú el maldiciente virjilio
que la desonrró sin causa;
pero una cosa te advierto,
galalon, y es que no abras
la boca en ofensa suia,
que te abriré las entrañas.
Basta ser mujer sevilla
y Reyna de Francia, i basta
que lo defienda oliveros
sobrino del rei de daçia.

Gal. Perdón te pido, oliveros,
que, a saber yo que la infanta
sevilla era cosa tuya,
y que tanto la estimavas,
no abriera jamás la boca
sino es Para su alabanza;
y agora me Pesa más
de que se case la infanta,
Pues Pierdes tan alto bien.

Oliv. Magançes cobarde, calla,
que, en quanto aquí as dicho,
Sevilla es onesta y casta; [mientes.
defiéndola Por ser yo
quien soi y Por ser su fama
crisol adonde se apura
la onestidad rica i santa,
i quisiera, galalón,
que como jamás te faltan
tantas traiciones y enrredos,
que manos no te faltaran
Para darte a entender que eres
traidor, y que tus Palabras
nazen solo de la enbidia
que tu corazón abrasa;
mas eres cobarde al fin,

53 *Don* está interlineado.

98 *Dida*, en el original, aunque la *a* está rectificada, si bien parece que quiso el escribiente corregir con ella la *o* primitiva.

y nunca riñes con armas
sino con la lengua vil,
que es de cobardes la espada;
Pero si acaso quisieres
averiguallo en canpaña,
mil vezes digo que mientes
Porque no te falte causa.
¡Sal, cobarde maganzés!

Vase OLIVEROS *enpuñando la espada.*

GAL. ¡Qué arrogancias y bravatas!
Dias a que e deseado
derribar el arrogancia
de oliveros, y ya llevo
ocasión de derriballa.
A Palacio quiero ir
a Prevenirme de armas,
de cautelas i mentiras,
Pues que las tengo sobradas,
que, con ellas, Pienso ser,
si al mejor tienpo no faltan,
venzedor del desafío
sin que a la campaña salga.

Vase y tocan chirimías y atabales, y salen ROLDAN, OLIVEROS, DUDON *y* RODULFO *mui galán y el* ENPERADOR *y* DOÑ[A] ALDA *y* SEVILLA *y* LUCINDA *y siéntense.*

ROD. Ya, sevilla, llegó el día
de gozar tus bellos ojos
i de ofrezerte en despojos
un reyno y el alma mía.
Ya mis vasallos, señora,
por su reina te obedezen,
y tu ermosura encarezen
que afrenta a la de la aurora.
Un año estube esperando,
Porque se acabase en él
la desbentura cruel
que tú estubiste llorando.
Ya reina sevilla en francia.
Alça esos ojos divinos
que en reflejos cristalinos
bañan tan corta distancia.
¿En qué Piensas?

SEV. Solo en ver
mi umildad i tu grandeza;
mi Pobreza y tu riqueza;
mi bajeza y tu Poder.
Miro en todo desigual
mi Persona de la tuya,
y así es gran raçon que huya
del cetro y corona real.
Soi desdichada en amor
i es justa raçon lo sienta.

ROD. Pienso que tu amor intenta
dar más causa a mi dolor,
que en más estimo esos ojos,
afrenta del mismo sol,
que si el inperio español
su rei me diera en despojos.

SEV. ¿Olvidarásme?

ROD. ¡Olvidarte!
Primero veras dejar
las estrellas su lugar
que yo deje de adorarte.
Fuiste, bella sevilla, en mi amor ciego
raquel ermosa de Jacob amada,
aunque yo Por tu amor no hiçe nada
Pues solo un año me abrasó tu fuego.
Ella sirvió siete años; mas no niego
que, en un año que fuiste deseada
de mi abrasado amor, no fué Pasada
maior distancia de la que a ver llego.
Y si dicen después que por engaños
sirvió otros siete, más enamorados
aunque le amenazaron tantos daños,
después de un año un día que e Pasado,
fueron sus oras años i sus años
siglos, que mil tormentos me an cau-
[sado.

SEVILLA.

Si Por Pagar esa afición Pudiera
trocar aquesa istoria la trocara,
Porque raquel el mundo me llamara
y francia por Jacob te obedeziera,
y en mi grande afición el mundo biera
trocar la istoria tan sabida y clara,
Pues, siendo tú Jacob, yo te adorara
y Para merezerte te sirviera.

144 Empezaba el verso con una *a* que aparece todavía debajo de la *rr*. Después se rectificó por el mismo copista.

Y como fué él esclavo catorce años
Pasados entre gustos i alegrias,
fueran en mi aficion o en mis engaños
los años meses y los meses dias;
que a quien sigue de amor los desenga-
no le cansan jamás largas Porfias. [ños

EMPERADOR.

Basta, sevilla; entremos en la sala
donde olvidando las confusas fiestas
gozeis, Sevilla, vuestro amado esposo.

ROLDÁN.

Mil años os gozeis, bella sevilla,
Para aumento de francia y de su gloria.

LUCINDA.

De mí tanbien el Parabien recibe,
bella sevilla, a quien feliçes años
conzeda el cielo.

EMPERADOR.

Entremos en la sala
y sepa francia que sevilla es reina
aunque aia en ella quien Pesar reciba.
Dezid: ¡biva sevilla!

TODOS.

¡Biva, biva!

Tocan, y vanse entrando todos
y quédase RODULFO.

RODULFO.

Conparaua un discreto al casamiento
a la vida de un hombre mal fundada
que en su Presente edad i la Pasada
fué de ofender a dios su Pensamiento
i Por un breve rato de contento
de una ocasión que tubo deseada,
es al infierno el alma condenada
luego que el cuerpo queda sin aliento.
Cásase un hombre y en sus alegrias
se ven tambien aquestos mismos daños,
Pues Por gozar sus locas fantasias
del cuerdo ejemplos, si del neçio enga-
escoje un çielo de tan breves días, [ños,
Por el infierno de tus largos años.

Sale GALALÓN.

GAL. Mil años, noble delfín,
gozes a tu esposa bella
cuia belleza atropella
la del mismo sol, y al fin
viva tu esperança en ella
i Plega al cielo que vea
tu reino lo que desea
que es de los dos sucesión
y que esta dichosa unión
Para bien de francia sea.

ROD. Galalón, vos, el Postrero
a mi Presencia venís;
vos, a quien estimo i quiero,
ni me beis en San dionís
ni en Palacio.

GAL. Considero
y lo tengo Por verdad
que en Palacio i la ciudad
te acompañan mil valientes
i fueron mui diferentes
la arrogancia y la umildad.
Donde llevas a roldán,
a maljesi y a oliveros
y al señor de montalbán,
cuios valientes azeros
espanto al áfrica dan,
no es menester galalón.
Mas, si vale mi razón,
algún dia querrá el cielo
que conozcas mi buen zelo
y castigues su traición.

ROD. Nunca, galalón amigo,
vuestro celo despreçié,
ni e sido vuestro enemigo,
ni agora teneis Porqué
mostrar tal rigor conmigo.
Vos sois mi tio, y es justo
que io muestre en veros gusto,
Porque aunque francia os amen-
doi crédito a vuestra lengua [gua
en lo justo i en lo injusto.
Pareze que venís triste.
¿Qué teneis?

GAL. Vengo, sobrino,
con oliveros mohino
y aun tú del disgusto fuiste

la causa; mas no imajino
darte a entender la ocasión.

ROD. Puesto me as en confusión
i con ella quedaré
con más raçón si no sé
la causa de la quistión.
Yo lo tengo de saber
antes que salgas de aquí.

GAL. Fué sobre cierta mujer
que ni a él le importa, ni a ti,
y la quiso defender.

ROD. Desto el disgusto nació
no, oliveros, eso no.
¡Cómo Puede ser, Por mí,
si fué Por mujer que a ti
y a oliveros inportó!
Dime la verdad, amigo.
¿Secreto tienes conmigo?
¿No te fui siempre leal?

GAL. Es verdad; mas es tu mal
y Por eso no lo digo.
No caves tanto en la tierra
que descubrirás la brasa,
tú mismo quieres tu guerra;
tu Propio Padre te abrasa
i del onor te destierra.
No te digo más, delfín,
Aier estauas onrrado
y oy te miro disfamado,
que tiene tan triste fin
quien de mujer se a fiado.

ROD. Eres, galalón, mi tio
i a quien mis secretos fio,
que, a no serlo, francia biera
en ti una muerte más fiera
que la diste al onor mio.
¿Yo estoi, galalón, sin onrra?
¿Yo, galalón, afrentado?
¿Yo Por mujer disfamado,
y una mujer me desonrra
quando apenas me e casado?
¿Ayer con onrra me bi
y oy me ves sin ella? Di,
galalón, ¿Puede esto ser?
Pero, si tengo mujer
bien Puede ser. Di que sí,
galalón, di quien me afrenta
ya que mi mal comenzaste;
dame de mi infamia quenta
Pues con tu lengua turbaste
el alma de onor sedienta.

GAL. Pues no Pretendas sabella
de quien tanto te la encubre;
tú reinas en francia, y ella,
rodulfo, la causa cubre
que tu sentido atropella.
Tú lo vendrás a saber
viendo los tiempos Pasar
y unos tras otros correr
que es de los secretos mar
el tiempo, y los a de ber.
Y cree, que, si Pudiera,
dándole yo muerte fiera
al cavallero traidor,
quedar sin mancha tu onor,
que cien mil muertes le diera;
mas, como a de ser Por mano
del ofendido, es en bano
que yo la muerte le dé,
y, aunque le desafié,
salir no quiso el villano;
que, aunque más baliente sea,
el que desonrrar desea,
en mirando al agraviado,
queda confuso i turbado
temiento que no le vea.

ROD. Galalón, no te detengas.
Si no es que en mi onor te vengas,
dime ya la causa infame
Porque su sangre derrame
i la Venganza Prevenga.

GAL. Ynvicto delfín de francia,
hijo del enperador
cuyo nombre victorioso
el áfrica no temió,
Porque no den a tu alma
mis Palabras confusión
te diré la triste istoria,
¡bien triste Para tu onor!
Dió carloto a baldobinos

299 En el manuscrito dice *Ol.* Claramente se descubre la errata.
300 Sin duda debe ser: *no, galalón, eso no.*
323 La *e* de *diste* está tan cerrada que pudiera tomarse por o.

muerte cruel a traición
en las montañas de ardenia
aconpañándole yo,
que, aunque dicen sus Parientes
que hiçe en ello traición,
mienten Pues serví a mi rey
i mi rey me lo mandó.
Tu Padre tan justiciero
a carloto degolló
Porque le Pidió justicia
dane[s] Urgel el león,
quedó vengada sevilla
y quiso el enperador
casarla con don rodulfo
su hijo Porque su amor.
. . . .
en su altibo corazón
en Pasando un año i dia.
al fin el tiempo llegó
Porque más Presto llegase
el triste fin de tu onor,
Pues ayer, cuando a la iglesia
el aparato llegó
del casamiento que francia
rezibe con tanto amor,
quando calles i ventanas
con tapiçes de color
procuran tapar las manchas
que salieron en tu onor,
vide llorando a oliberos
con tan terrible dolor
que las Piedras que lo oían
se ablandavan a su boz
diciendo: «Sevilla mia,
ya oliveros te Perdió.
Pues te casas con sevilla
Para darme más dolor,
¡Quién pensara, bella ingrata,
que se acabara tu amor
tan tenprano, quando apenas
Puedo dezir que empezó!»
Lleguéme Porque me biese
y Por hazer del traidor
leal, dije que era infamia
de la franzesa nación
que se casase sevilla
con hijo de su señor.
El, brotando bivas brasas
con las Palabras que oió
dijo: «maganzés cobarde,
de la africana el valor
mereze el mejor del mundo
y Plugiera al alto dios
que el delfín no se casara,
que quando della el valor
no bastase, bastaría
que lo defendiese yo».
Repliquéle que mentia,
y, con notable balor,
le desafié a campaña;
Pero temió i no salió.
Fuera desto, muchas noches
e visto Por un balcón
entrar un onbre de noche;
mas, como no Pude yo
Persuadirme a que jamás
cunpliese el enperador
su real Palabra a sevilla,
no quise infamalla yo.
Esto es verdad; tú eres rey
tu Padre es enperador,
oliveros quien te ofende,
sevilla quien te agravió.
Tú eres discreto, i sabrás
Poner remedio a tu onor
que aquesto es verdad, y basta
que lo diga galalón.

Vase.

ROD. ¿Es verdad lo que e escuchado?
¿Estoi soñando o despierto?
Pero, ¡sin duda fué cierto
Pues galalón lo a contado!
Mas ba en mentira fundado,

393 Falta este verso.

405 En el original: *á las manchas* y en el margen con letra distinta *procuran* estando la última sílaba tachada. Interlineado, con la misma letra que la corrección dicha *tapar*, no se explica bien el por qué, de la tachadura de la sílaba *ran*.

413 Debe decir: *Pues te casas con Rodulfo*.

443 Desde este verso continúa el ms. con alguna diferencia de carácter aunque parece es de la misma mano toda la letra, y que la variación es debida al cambio de pluma.

y más Pienso que es desgracia
Para que Pierda mi gracia
el dezirme el maganzés
que amante sevilla es
del gran Paladín de dazia.
Pero, ¿qué ofensa le a hecho
la africana a galalón?
Sin duda me aze traición
oliveros, Pues el Pecho
no Puede estar satisfecho.
¡Mal aya el que onrra Procura
y se rinde a la ermosura
de una mujer, donde bemos
que en sus mudables estremos
jamás estubo segura!
¿Yo no soi delfín de francia?
¿Quien puede el onor quitarme?
Mas, ¿Para qué es consolarme
con esta bana arrogancia
si entre la corta distancia
que ay del onbre a la mujer
mil vezes Puede ofender
sin que él entienda el agravio?
¡Mal aya el necio o el sabio
que agravio le quiso azer!
¡Mal aya el enperador
aunque el ser me diese al fin,
que mezcló con un delfín
sangre de alarbe traidor;
quítele un franzes su onor
que aunque desonrre a mi madre
y su desonor me quadre,
pues él asi me desonrra,
Por que en llegando a la onrra
no ay quien conozca a su Padre.
Claro estaua que en sevilla,
alarbe, africana y mora,
aunque en belleza a la aurora
entre sus Plantas umilla
fuera grande maravilla
el tener de onrrada nonbre,
y conserbar su renonbre
siendo firme un año y dos,
que quien fé no guarda a dios
¿cómo a de guardalla a un onbre?
Rabio de Pesar i Pena;
no sé qué medio me elija
Para que onor no me aflija
ni esté el amor en cadena;
Mas el Pensamiento ordena,
aunque más el amor brame,
que su vil sangre derrame,
que en ella mi agravio muera,
que quien con agravio espera
zerca está de ser infame.
Mas, ¡válgame dios!, no sé
si le crea a galalón,
que es Padre de la traición;
mas crédito le daré
y después le mataré,
que aunque el onor verdadero
dice que muera el Primero
quien fué fiscal de la onrra,
Para vengar mi desonrra
a de morir el Postrero.

Vase, y salen SEVILLA *y* LUCINDA.

LUC. Así, divina sevilla,
mil años al delfín gozes,
y así la fama dé bozes
en tan alta maravilla.
Así, señora, te beas
de la universal distancia
y, como eres reina en francia,
del mundo todo lo seas.
que seas Parte de que alcanze
una Pretensión que tengo
Porque en atal Punto bengo,
llegado el último tranze,
a suplicarte, sevilla,
que, Pues ai tantos en francia
tan hijos de la arrogancia
que a toda el áfrica umilla
que no se Parta oliveros
contra el Poder de armelín;
ruégaselo tú al delfín
que, Pues tiene cavalleros
que aquese cargo merezen,
otro se Parta.

SEV. Lucinda,
no ai cosa que amor no rinda;
Pero, los que onor merezen,

490 Sobre la *m* hay una *P*. Claramente se comprende la verdadera lectura por la rima.

no se rindieron a amor
i más en casos tan graves;
mas, pues ya mi afición sabes,
yo diré al enperador
que otro se Parta.

Luc. Sevilla,
darás nueva vida al alma
que estava ya Puesta en calma
y agora a tus Pies se umilla.

Sev. Quedo, lucinda, que sale
afuera el enperador.

Luc. Haz este bien a mi amor
Pues no ay bien que aqueste iguale.

Tocan, i salen el ENPERADOR, RODULFO, GALALÓN, OLIVEROS, ROLDÁN.

ENPERADOR.

Que me niegue armelín las justas Parias
que deve a mi corona... ¡Caso extraño!

ROLDÁN.

Mejor dijeras: grande desbergüenza
y el atreverse el moro a tu corona
naze de ver en tí Piedad tan grande.

GALALÓN.

Tienes, roldán, razón, Pues que Podías
quando estubo armelín cautibo en francia
conquistalle sus reinos y otros muchos.

ENPERADOR.

Nunca fué buena en casos semejantes
la Prezipitación ni la arrogancia.
Yo le quiero enbiar un cavallero
que le dé cuenta del enojo grande
que me a dado el saber que se me niegan
las Parias que cada año me ofrezia.
Este será oliveros que a más tienpo
que a descansado en francia de la guerra,
mientras descansan los que me an servido.

OLIVEROS.

Beso señor tus Pies umildemente
Pues con tan gran merced onrras tu echura.

SEVILLA.

Antes señor, que, Pases adelante,
que oliveros se quede te suplico
i nonbres otro, Pues te sobran tantos
que ese cargo merezen justamente.

ENPERADOR.

Pues ¿vos Pedís, infanta que oliveros
no Parta de París?

SEVILLA

Ame Pedido
quien al dazés adora tiernamente
que esto hiciese Por ella.

RODULFO.

¡Cielos santos,
a mis ojos he visto mis ofensas!
¡Qué más clara berdad!

GALALÓN.

¡Qué es esto, cielos!
Pareze que mi enrredo sale al justo.

ENPERADOR.

Infanta Perdonad. Parta oliveros
con la enbajada al cairo i a marruecos
i si no me Pagare, como a hecho
asta aquí las Parias que Pagava,
mi ejército enbiaré.

OLIVEROS.

Si va oliveros
todo está llano.

ENPERADOR

Vamos, cavalleros.

RODULFO.

¡Perdido soi!...

SEVILLA.

Florinda ia lo has bisto.

FLORINDA.

Y no sé cómo mi dolor resisto.

SEVILLA.

Engaña a la esperanza con que Presto
a París bolverá.

597 Es el único pasaje en que le da este nombre; siempre la llama *Lucinda*.

FLORINDA.

Pues más no Puedo,
fuerça es que sufra su Prolija ausencia

SEVILLA.

Quien tiene amor sepa tener Pacienzia.

Tocan y vanse entrando, y detiene RODULFO A GALALÓN.

Tente un Poco, galalón,
detén el lijero Paso,
que rebiento Por dezir
a toda francia mi agravio.
¿No fuistes tú, galalón
el que me contó mi agravio
y dijiste que oliveros
a mi onor a disfamado?
¿No fuiste quien despertó
mi quietud del sueño largo
a donde en francia bivia
tan felicísimos años?
Pues ¿cómo te vas así?
mas, biene a Pensar mi agravio
que eres el son de las cajas
que animan a los soldados,
y ellas se quedan atrás.

GAL. Rodulfo, nunca yo hablo
burlas en casos de onor,
Porque son casos Pesados.
Bien avrás visto, rodulfo,
en este Pequeño espacio
cometas que a tu desonrra
amenazavan sus rasgos.
¡Bien avrás visto a sevilla
como llegó a carlomano
i le Pidió que oliveros
no Partiese contra el cairo.
Todo lo as visto rodulfo.
Bien verás que no levanto
testimonios a tu onor.
Quédate, adiós.

ROD. Padre amado
no te bayas sin que des
con la ciencia de tus años
un consejo con que quede
este desonor bengado,
que, si bengado me beo
y el reino de francia mando,
tú serás enperador
y yo seré tu basallo.

GAL. El enperador le enbia,
como bes, oi contra el cairo
como enbajador. Tú Puedes
con secreto i con cuidado
vengarte de aquesta afrenta
satisfaciendo este agravio.
Escrive tú al de marruecos,
de tu letra y de tu mano;
que las Parias alçarás
en teniendo el franzés mando
si le dá muerte a oliveros
que es el que ba tan ufano
con enbajada tan loca
aziendo a su onor agravio.
Mataránle, con deseo
de no Pagar cada un año
las Parias que francia Pide,
y tú quedarás bengado
en secreto, y a sevilla,
tu agravio disimulando,
la darás muerte después.

ROD. Cuerdamente lo as Pensado.
Pero ¿si acaso oliveros
abre en el camino largo
las cartas?...

GAL. ¿Se a de atrever?
Si no imajina tu engaño
ni sabe que tu desonrra
es Pública.

ROD. Caso estraño.
Voi las cartas a escrivir.
¡Bendiga el cielo tus años
Pues con tan grande cordura
sabes deshazer agravios!

GAL. I yo tanbien quiero ir
a detener entretanto
a oliveros el traidor,
de quien me veré vengado

608 Nótese la rima.
631 Tachado *Oliveros*, y sobre este nombre el que se expresa.
670 El original dice: *Caso estraña.*
676 Tachado: *en Palacio.* A continuación, en la misma línea, lo que se inserta.

si muere a manos del moro
sin salir con él al canpo.

Vase.

Rod. Cielos, anparad mi intento,
que, si oliveros el bravo
muere a manos de armelín,
yo satisfaré mi agravio
dando muerte al maganzés,
siendo aqueste ejemplo claro
de la muerte que dió a urias
el rey david en el campo.
que si Por gozar su esposa
tubo nonbre de tirano,
el que Por onor lo intenta
mereze estátuas de mármol.

SEGUNDA JORNADA

Salen ARMELÍN, *rey moro y* ARMELINDA *su hija y* OLIVEROS *de camino y* TRISTÁN *criado suyo i siéntense.*

Oliv. El invicto carlomano,
el defensor de la iglesia
y que Por sello le llaman
el cristianísimo zésar;
el que cobra Parias tantas
del alemán y del Persa,
del africano y del moro
que su nonbre reberencian;
el que sus Pendones reales
quiso Ponellos Por fuerça
y los Puso en aquel tenplo
que tanto el mundo zelebra,
a ti me enbia, armelín,
solamente a darte quenta
del enojo y de la ira
que tiene de ver que seas
su tributario, i agora
las debidas Parias niegas,
que tantos años Pagaste
a la majestad franzesa.
Bien sé, armelín, que te fías
en las inbencibles fuerças
del jeneroso celindo
que te dá aiuda en la guerra
con más de cinquenta mil
africanos, que Pelean
contra francia, aunque no teme
francia sus débiles fuerças.
Bien sabes fuerte armelín
que te cautibó en su tierra
reynaldos de montalbán
cuyas invencibles fuerzas
an dado al asia temor
y a su nonbre fama eterna.
Tan bien cautibó a armelinda
que está Presente, y con ella
al jeneroso celindo
a quien llama el cairo césar
de la africana nación,
i sabeis que oi estubieran
cautibos, si en él no fuese
la Piedad y la clemencia
tan jenerosa i tan grande.
Pues si todo aquesto Piensas,
i sabes, señor, que a sido
verdad ¿Para qué le niegas
las Parias que tantos años
Pagaste a francia por fuerça
o Por grado? A esto e venido,
i a dezirte que Prevengas
tu ejército valeroso
contra el de la jente nuestra.
Si no vuelves a Pagalle
las Parias con obedienzia
verás venir a roldán,
de cuia vista sobervia
tus ciudades temerosas
ya me Pareze que tienblan;
verás tanbién a reinaldos,
aunque mostrará vergüenza
de venzerte en la segunda
quien te venció en la Primera.
y al fin a francia verás
venir contra aquesta tierra
dando miedo a tus ciudades
y a tus vasallos tristeza.
Esta es, señor, la enbajada
del de francia. Agora Piensa
si te está mejor dar Parias
que el ser esclavo en su tierra.

Arm. Antes, valiente francés,
que entrásedes en mi tierra,
me arrepentí de la guerra
que avia roto el interés

Por no ser yo feudatario
del invicto carlomano,
y agora será más llano
con tan baliente contrario.
La amistad de francia estimo
más que mis estados todos
i Por diferentes modos
a Pagar Parias me animo,
que alá sabe que temia
solamente el verle airado,
i que su ejército airado
contra mis reinos benía.
Pero ya que su nobleza
me a obligado con Piedad,
no hallo en mi calidad
Joya de maior riqueza
con que Pagalle este bien,
si no es con la voluntad.

OLIV. Vuestros reales Pies me dad
Por onrrarme a mí tanbién,
y ya armelín que te apartas
de la enemistad Pasada,
quando hice esta Jornada
me dió rodulfo estas cartas.
Pienso que son de importancia;
ábrelas.

ARM. Di, Paladín,
¿quién es rodulfo?

OLIV. El delfín
que a de suzeder en francia,
hijo del enperador
carlomano.

ARM. ¡Santo alá!
Rodulfo, ¿qué me querrá?

OLIV. Ellas lo dirán mejor.
Pareze, armelinda bella,
que en buestros divinos ojos
andan nublados de enojos,
Por quien su luz se atropella.

ARM.ª ¿Qué teneis?

OLIV. Antes no tengo
tenia un tiempo, y así
Por lo que un tiempo Perdí
agora a llorarlo vengo.

ARM.ª ¡Ay, francés! Si no mirara
que a tan Poco que murió
mi esposo celindo, yo
más que a celindo té amara.
No sé qué siento en mirar
esa Presenzia gallarda.

ARM. ¡Válgame ala!

OLIV. ¿Qué acobarda
a armelín?

ARM. No Puedo ablar.
¡Oliveros!

OLIV. Gran Señor.

ARM. Cans[ad]o vendreis; entrad
en Palacio y descansad.

OLIV. Tus Pies beso. Con temor
entro, Pues, no leyó apenas
la carta, quando al color
le faltó el común calor.
Fortuna, no sé qué ordenas.
Adios, armelinda bella;
después os bolveré a ablar.

[*Vase.*]

ARM.ª Celín, entra a aposentar
a oliveros, i en aquella
sala que cae al corredor
le aposenta.

CEL. Así lo haré.

TRIS. Y ¿yo también entraré,
señor moro?

CEL. Lindo umor.
¿No biene con el françés?

TRIS. Sí, bengo.

CEL. Pues entre.

TRIS. Entro
aunque cada qual que enquentro
Pienso que mahoma es
y el corazón no reposa
desde que entré en el lugar.

Vanse los dos.

ARM. Que el delfín manda matar
al francés; estraña cosa.
No sé qué diga.

ARM.ª ¿Qué tiene
esa carta, que pareze,
gran señor, que te entristeze
el miralla?

776 y 777 Nótese la rima.

ARM. En ella viene
una sentencia sin firma,
que el delfín me la enbió
Para que la firme yo.
ARM.ª Algún grave mal confirma
Pues tanto lo sientes.
ARM. Ella
te dará mejor razón.
ARM.ª [*Lee*] «Si a la francesa nación
no quieres obedezella,
armelín, pagando Parias,
al emperador, Podrás
si muerte a oliveros das,
que, Pues las edades barias
Pasan su censo tan Presto,
en siendo rei desta tierra,
no solo no te aré guerra
si Por un rei haces esto;
Pero, mi Propia Persona
siempre en tu aiuda berás,
si muerte a oliveros das
Porque inporta a mi corona.
Don rodulfo.» ¡Ai tal rigor!
¿Qué Piensas azer?
ARM. Matalle
Pues me libro de Pagalle
Parias al enperador.
Oy en el mismo aposento
donde aposentado está
morirá.
ARM.ª No morirá
que lo diçe el Pensamiento.

Vanse, y salen OLIVEROS *i* TRISTÁN *en cuerpo.*

TRIS. ¿Qué te pareçe, señor,
de la corte de marruecos?
OLIV. Mal me Pareze, Tristán.
TRIS. ¿Mal te Pareze?
OLIV. Si, y creo
que no está el alma segura
Pues no Puede estar el Pecho
quieto, y el corazón
da saltos, no de contento,
i, cuando no es de alegria,
es tristán muy mal agüero.
TRIS. ¿Quién te Puede a ti ofender,
gran señor, en este reino?
OLIV. Traiciones, tristán, amigo.
TRIS. ¿Traiciones?...
OLIV. Traiciones temo,
que, desde que al rei le dí
del delfín rodulfo el Pliego,
tengo aquesta confusión.
TRIS. Deja esos banos rezelos
y aqueste Palacio mira
tan adornado y conpuesto
de tapetes berberiscos
y de brocados diversos.
Mira esta sala, que cifra,
causando enbidia a los tienpos,
todos los reyes que a avido
en fez, en cairo y marruecos.
Todo Proboca a alegria.
OLIV. Si, tristán; mas a mi Pecho
Proboca a tristeza, y dijo
bien quien conparó el contento
a la tristeza, Pues quando
estar más alegres bemos,
acaba el Plazer, y viene
el Pesar a entristezernos.

Sale ZELIN.

ZEL. Armelinda, mi señora,
dice, señor oliveros,
que si aveis menester algo
que Pidais, que vuestro Pecho
será a medida del gusto.
TRIS. Si ay Por allá algún torrezno
o alguna bota de vino,
Pues que no lo beven ellos,
nos Podrán azer merçed.
OLIV. Bolved, feliz cavallero,
y dezilda que la tierra
donde Pone sus Pies beso
Por tan eroica merced
que mientras la glori[a] tengo
de asistir en su Palacio,
que mejor dijera cielo,
que me basta Por regalo
el contenplar en el bello
canpo de su rostro, adonde
dos estrellas, dos luzeros
dan luz quitándola al sol...
TRIS. ¡O qué graciosos requiebros!
OLIV. Yo buelvo con la respuesta.

927 Aunque el ms. pone estas palabras en boca de *Oliveros*, corresponden sin duda á *Celin*.

Tris. Aguarde un Poco mancebo,
Porque mi señor está
luchando en su Pensamiento
con rezelos i tristezas.
Por si divertille Puedo
nos declare lo que encierran
aquestos bistosos lienzos.
Cel. De mui buena gana. Aquel
que armado de gola y Peto
da temor sola su vista
es solimán, el agüelo
de armelín que reina oy dia.
Oliv. ¡Bizarro talle!
Tris. ¡Buen cuerpo!
Zel. Esta mora y este moro,
que darse las manos bemos,
son sultán y zelidaja
Padres del rey de marruecos
que casándose los Pintan.
Tris. Mil vezes dichosos ellos.
Oliv. ¿Por qué?
Tris. Porque si están sienpre
dándose la mano, es cierto
que nunca a ver llegarán
del casamiento el infierno
que son los últimos días.
Zel. Aquestas tablas que vemos
son milagros del Profeta
a quien onrra el reino nuestro.
Aqueste Primero es hijo
de un gran bajá de marruecos
que, estando enfermo en la cama
vino el gran mahoma a vello;
no le conoció el bajá
y él, enojado de aquesto,
un médico le enbió
que le dió tales remedios
que le quitaron la vida.
Tris. Y ¿eso Por milagro an Puesto?
¡Qué de milagros avria
en nuestra tierra, si aquellos
que Por los médicos mueren
uviesen de ocupar lienços!
Oliv. Ya llevarás una cosa
nueba a francia.
Tris. Por lo menos
les Podré dezir allá
que no se curen Por médicos
Pues mahoma les enbia
a que sean instrumentos
de que el infierno se ocupe.
Oliv. Calla, necio.
Cel. Aqueste lienzo
es que una casa famosa
se encendió en fuego; mas biendo
el señor dellas las llamas
que daban espanto y miedo,
comenzó a dezir: mahoma
líbrame de aqueste fuego.
Quemóse toda la casa
y quantos estavan dentro
y solo quedó el señor
Porque se salió Primero
a la calle que ninguno.
Tris. ¡O que milagro tan recio!
Oliv. ¡Por Dios, que me muebe a risa
Cel. Aqueste milagro es nuebo.
Tris. ¿Qué fué?
Cel. Que la caja santa
donde se guardan los güesos
del soberano mahoma,
estando Pendiente al viento,
se cayó, ronpiendo el lazo,
y a la mañana binieron
y en el suelo la hallaron.
Tris. ¿No Pudo Pasar del suelo?
¡Gran milagro!
Cel. Maior fué
Porque, estando muchos Perros
en el tenplo, a la mañana
allaron que todos ellos
estavan arrodillados
delante del santo güeso.
¡Mirad qué grande milagro!
Tris. Devian de estar anbrientos
y andaban alrededor
Por roer el santo gueso.
Cel. Armelinda, mi señora,
llama, señor oliveros.
Después bolveré a serviros.
Mahoma os guarde.

Vase.

Tris. Al mui Perro
le Puede guardar mahoma.

Oliv. ¿Que té pareze de aquestos
milagros?
Tris. Que el maior es
que no estén en el infierno
todos los desta nación.
Oliv. Parece que ai ruido dentro.

Sale Armelinda.

Arm.ª Oliveros engañado,
el amor me obliga a esto:
mi Padre quiere matarte
Porque el delfín en su Pliego
se lo manda. En esta Puerta
del Palacio ay dos lijeros
cavallos. Pártete al Punto
venziendo al lijero biento
a París, i quando vieres
tu bida en salbo, tu Pecho
haz que sea agradezido
a mis amantes deseos.
Oliv. ¿Con qué servicios, señora,
podré Pagar lo que debo
a esa jenerosa mano?
Arm.ª Con amor no más.
Oliv. Prometo
en entrando Por París
enbiar Por ti a marruecos,
a que otra vez me des vida
Porque sin ti estaré muerto.
Arm.ª Vete, que siento ruido.
Oliv. Pues dame tus brazos bellos
adonde descanse el alma.
Arm.ª Adios, mi bien.
Tris. Aora beo
que ai tanbién en este mundo
muchos ángeles turquescos.
Oliv. Vamos, tristán.
Tris. Adios, sala,
cifra de reyes sobervios;
adios, agua y alcuzcuz,
Pasas, almendras y huebos;
quedaos, milagros enanos
dese Profeta arriero,
Zelidajas, solimanes,
batallas i casamientos,
que yo voi en un trotón
a mi tierra adonde Pienso
trocar agua y alcuzcuz
Por tocino y vino añejo.

Vanse i salen el enperador i rodulfo y galalón.

Enperador.

¿Que el del cairo murió?

Galalón.

Murió celindo,
viniendo, gran señor, a la defensa
de armelín, su cuñado.

Enperador.

Ya me Pesa
que allá fuese oliveros, Pues el moro
Pensaría sin duda que temores
de su arrogancia a hacello me obligaron.

Galalón.

No rezibas, señor, ningún disgusto
pues yo me atrevo a que des la guerra
que tienes Prevenida, sin que Pueda
darte culpa la fama en sus historias.

Enperador.

¿De qué modo a de ser?

Galalón.

Si a nuestra tierra
más no buelve oliveros con respuesta,
desobligada queda tu grandeza
a no cumplille la Palabra.

Enperador.

Y ¿cómo
vos sabeis que a París no dará buelta
el valiente oliveros?

Galalón.

Si tu alteza
supiese lo que Pasa, yo sé cierto
que le quisiera más ausente o muerto.

1033 En el original: *jenerosa la mano. La* está tachado.
1049 Al principio del verso hay una palabra ilegible, que parece ser *adios*, pero destruye la medida y está como inutilizada, aunque los rasgos que la tachan semejan letras.
1064 En el ms. dice: *que les la guerra.*

RODULFO.

No te declares, galalón.

GALALÓN.

Ya puedes
alegrarte, rodulfo, Pues es cierto
que estará tu contrario infame muerto.
Traça agora de dar muerte a sevilla.

RODULFO.

En tiniendo respuesta del alarbe.

Sale ROLDAN.

ROLDÁN.

Oliveros, señor, pide licencia
Para entrar a besar tus Pies reales.

ENPERADOR.

Decid que entre, roldán.

ROLDÁN.

Ya está a la puerta.

ENPERADOR.

Galalón, ¿no decías que oliberos
no bolvería a París?

GALALÓN.

Pude engañarme.

RODULFO.

I su vista Podrá la muerte darme.

Sale OLIBEROS.

OLIV. Deme vuestra majestad
sus Pies.
ROD. ¡Esto se consiente!
ENP. Alçá oliveros, alçad
que estimo el veros Presente
más que la mejor ciudad.
No quiero Premialle agora
Porque la enbidia no aga
los efetos que atesora
Para que me satisfaga
de la respuesta que ignora
mi sospecha. A descansar
os podeis ir, oliveros,
que oi os bolveré a llamar
quando esté de espacio el veros.
OLIV. Beso tus Pies.
ENP. Levantad.

Vase el ENPERADOR.

OLIV. Tu carta, señor, le dí
al de marruecos, y ví
gusto en él de ejecutar
lo que enbiaste a mandar;
mas, Por sucederme a mí
no sé qué disgusto allá,
que algún día se sabrá
si la vida no me cuesta,
no truje, señor, respuesta,
mas, armelín la enbiará.
¿Vaisos señor?
ROD. ¿Qué quereis?
Si respuesta no traeis
de lo que io os encargué,
¿Por qué quereis que os la dé
si menos que yo baleis?
Y aunque respuesta me enbía
armelín, Pues este dia
venís a donde yo os biera,
fué respuesta mui entera
que más corta la quería.

Vase el PRÍNCIPE.

OLIV. Tente, galalón, espera.
¿Qué es esto? ¿Desta manera
me trata el delfín de francia?
¡Conmigo tanta arrogancia!
GAL. Oliveros, ¿qué te altera?
Es rey, y un rei, en rigor,
como absoluto señor
que no tiene quien le vede,
aquesto y más azer Puede.
OLIV. Más Poder tiene un traidor.
¡A cobarde maganzés!
Tú eres la causa, villano,
de que el Príncipe franzés
se muestre tan inumano
con el Paladín dazés.
GAL. Si, como bes, no estubieras
dentro de la sala real
yo hiciera que conocieras
si soi traidor o leal.

1135 A continuación hay un verso tachado que dice: *tú, galalón, tú, cobarde.*

OLIV. ¿Ablas, galalón, de beras?
Nunca con ese rigor
te vide ablar en canpaña,
ni quando el enperador
fué, galalón, a bretaña
mostraste tanto rigor;
ni cuando el de montalván
sentado junto a roldán
Puso en tu rostro la mano;
mas el cobarde y villano
abla donde alas le dan.
Eres animal que guarda
la casa cuando está en ella,
y en su defensa no tarda;
mas, si acaso sale della,
tiene miedo y se acobarda
y el ser animal te quadre
Pues si engendró un desleal
en la traición que es tu madre
mira si será animal
siendo hijo de tal madre i Padre.
Mas que me baya es razón
no me Pegues tu traición
llamándote tantos nonbres
Pues se encierran tus renonbres
en llamarte galalón.

Vase i sale el ENPERADOR.

ENP. ¿Fuese oliveros de aquí?
GAL. De aquí, señor, se apartó.
ENP. Aunque le vengo a buscar,
galalón, vengo a que bos
me digais la causa justa
Porque en él fuera mejor
estar ausente que bivo
y en mi tierra.
GAL. Con razón
lo dije, Pues es muy claro
que quando al cairo llegó
conzertó con armelín
darle Paso, ¡gran traición!,
en tus reinos, y arrojarte
de la silla que gozó
tu antezesor clodobeo.
ENP. Y ¿cómo lo sabeis bos,
galalón?
GAL. Cierto criado
me a dado la relación,
que con él vino de Fez.
ENP. ¿Su criado os lo contó?
GAL. Si, señor; i facilmente
lo Podrás saber mejor
trayéndole a tu Presencia.
ENP. No bais por él, galalón.
Vos, galalón, me dijistes
que don grimaldos huyó
a faborezerse al cairo
y que juntó un esquadrón
Para venir contra francia
i sabeis, galalón, bos,
que fué mentira. ¿Es así?
GAL. Si, señor; teneis razón.
ENP. Vos dijistes que reinaldos
siendo a nuestra lei traidor,
quiso ser moro, i sabeis
que fué mentira.
GAL. Señor,
es asi, yo lo confieso.
ENP. También sabeis, galalón,
si todo quanto asta aquí
me as dicho, nada salió
verdadero, ¿no es así?
GAL. Si, señor; tienes razón.
ENP. Pues, galalón, basta ya.
Si necio e sido hasta oy
en creer tantos enrredos
tanta mentira y traición,
aunque me digais verdades,
no os creeré más, galalón,
que, quien malas mañas tubo
tarde o nunca las Perdió.

Vase i sale RODULFO.

GAL. Mudo y confuso e quedado
ROD. ¿Qué te ha dicho, galalón
mi Padre?
GAL. Apenas lo sé;
mudo y ciego me dejó.

1160 *Siendo* está rectificado. Parece como que lo han querido tachar, pues no se comprende lo rectificado, y el verso queda bien con esta supresión.
1217 El ms. pone estos versos en boca del Emperador.

El, me a llamado cobarde,
él me a llamado traidor
y al cabo de muchas cosas
me respondió en conclusión,
que quien malas mañas tubo
tarde o nunca las perdió.

ROD. ¿Eso dijo?

GAL. Aquesto dijo

ROD. El fin de mi onor llegó.
¡Mi venganza está Perdida!

GAL. No ayas miedo.

ROD. ¿Cómo no?

GAL. Yo soi, rodulfo, tu tio;
tu onor es tanbien mi onor,
i e de librarte, sobrino,
o no e de ser galalón.
Saca a oliveros a caza
a la ribera del Po,
que es a donde el gran carloto
muerte a baldovinos dió,
y facilmente Podras
dar venganza allí a tu onor
matándole.

ROD. No escarmientas
en el castigo feroz
de mi ermano.

GAL. Ese es engaño
Pues fué aquello Por amor
i esto es Por cobrar la onrra
que oliveros te quitó.
Antes Premio te dará.

ROD. Pues alto; be, galalón
y Preven la caza i jente.

GAL. Desta suerte benzo yo,
que en el cobarde la industria
es la balentia maior.

Vase.

ROD. Confuso quedo i no sé
si le crea a galalón.
Cuando miro sus engaños
dice el corazón que no;
mas quando miro a sevilla
que tanto le contentó
la venida de oliveros,
me dice que sí el onor.
No sé qué aga, o qué diga.
¡Mal aya el vil que ordenó
que lo que el onbre no sabe
se tenga Por desonor;
mas ya no tiene remedio,
él a de morir... mas no,
que Pienso que está sin culpa
y que miente galalón.
Oliberos tiene sangre
de reyes, tanbien rey soi,
sevilla es reina, carloto
quiso forçalla, benció
sus Palabras i amenaças;
de francia era suzesor
carloto, Pues oliberos
¿tanto con ella alcanzó
si no lo alcanzó mi ermano?...
¡Miente, miente galalón!
Yo quiero sacalle a caza
a oliberos, i los dos
juntos, le diré la afrenta
que Por él tiene mi onor.
El, me contará la causa
Porque sevilla rogó
al enperador de francia,
quando de francia Partió,
que no le dejase ir,
y, aunque desdore a mi onor
e de hazer aquesta Prueba
Porque no será razón
que dé yo muerte a un leal.
¡Ay, no lo permita dios!
Porque si otro hubiera sido
quien mi desonrra contó,
a quantos tubieran culpa
les diera muerte feroz;
mas, el traidor maganzés,
que claro sé que es traidor,
que sea verdad o no sea,
yo le daré el galardón
derramando su bil sangre
en la rribera del Po,
y, dándole muerte bil,
le diré al enperador
que si malas mañas tubo
con la muerte las Perdió.

1291 Con letra distinta.

JORNADA TERCERA

Salen OLIVEROS *y* ARMELINDA *de onbre mui galán, cada uno Por su Puerta mirándose.*

OLIV. ¿Qué franzés es este, cielo,
que me sigue i que me mira,
i, si le miro, retira
el cuerpo mirando al cielo?

ARM.ª No es sin causa mi sospecha;
yo he de averiguar aquí
si de el alma que le di
está la forma desecha
en su corazón ausente,
i si es que ia está olvidado
a mi amor desatinado,
Pondré freno suficiente
a refrenar la Pasión
del amor y del ausencia.

OLIV. Turbado me a su Presencia
el alma y el corazón.
Pero, ya se azerca a mí;
sin duda me quiere ablar.

ARM.ª Sin miedo quiero llegar.
Dame, amor, ayuda aquí.
¿Qué mirais, tanto, señor,
a un onbre asi? ¿Aveis me visto
otra vez?

OLIV. ¡Que mal resisto
a la fuerza del amor!
Pienso que os conozco.

ARM.ª ¿A mí?
¿Cómo Podeis conocerme
si nunca Pudistes verme?

OLIV. Yo Pienso, señor, que os bi
otra vez; mas no en el traje
que agora mi alma os bió.

ARM.ª Sois ingrato y os cegó
la vista el fiero linaje
de la ingratitud.

OLIV. ¿Yo ingrato?
Mirad, armelinda bella,
que a mi balor atropella
esa razón.

ARM.ª Yo no trato
más de amor con quien tan mal,
oliveros, corresponde.

OLIV. Mi amor Por mí te responde,
que viendo tu zelestial
cielo tan nublado, temo
algún raio que me abrase
y el corazón me traspase
tocándote a ti su estremo.

ARM.ª Alevoso cavallero
cobarde, arrogante y vil
a quien llama injustamente
francia el dazés Paladín
ya me conozes, yo soi
armelinda, yo te dí
la vida quando en marruecos
mandó matarte el delfín.
Dísteme Palabra entonces;
mas pienso que fué fingir,
de que en pisando los muros
de la inbencible París,
de enbiar Por mi, o al menos,
me la diste de escrivir
que me viniese, temiendo
mi noble Padre armelín,
Dite vida, como sabes,
y la mia te rendí;
mas ¡ya la lloro, oliveros,
Porque soi mujer al fin!
Prometiste muchos botos,
mas, como te biste aquí
libre de aquella tormenta,
ninguno quieres cunplir,
ni yo quiero que les cunplas
Porque, aunque me ves aquí,
vengo a sacarte del Pecho
el alma que te ofrezí.
Una mujer sola soi
con ánimo baronil
que te reto y desafío
como a infame y como a vil.
Sal al campo, sal cobarde,
que, aunque seas Paladín
y estén escritos tus echos
en alabastro i marfil,
armada de la razón,
Pues es cierto que está en mí,

1375 Dice en el ms. *aunque mes aqui.*

que tú me la diste entonzes
Porque temiste el morir,
Vengo solo a defenderte
en la Vega de París,
que eres traidor y cobarde,
arrogante, loco, bil,
que no guardas fé y Palabra
a quien la debes cunplir.
Sal, oliveros, ingrato,
si a morir quieres salir,
que toda esta tarde aguardo
en la bega de París.

OLIV. Detente, señora mía;
tente Por amor de mí,
y, Pues que yo te escuchado
escúchame tanbién.

ARM.ª Di.

OLIV. Confieso tu justo enojo,
y a tu Pecho baronil
doi devidas alabanzas,
acabadas de salir
del centro del al[ma] mía
Para enpleallas en ti.
Confieso tanbien que fuiste
el instrumento sutil
de que con bida bolviese
oliveros a París,
y tambien confieso i digo
que la Palabra te di
de enbiar Por ti, señora,
al Punto que entrase aquí;
mas, galalón, un cobarde,
un aleve Paladín,
un arrogante enbidioso,
segundo sinon sutil
en acarrear traiciones
desde maganza a París,
con el rey me a Puesto mal.
Esto a pasado asta aquí.
Serena esos graves ojos,
arcos con que amor sutil
sus rayos arroja a un Pecho
que te adora más que a sí.
Abre esos divinos ojos,
arroja el capote vil
que es el capote billano
y no te está bien a ti.
Desecha el injusto enojo,
i las Palabras que aquí
con tal rigor me dijiste
Porque saliese a reñir
truécalas en amorosas,
y entre labios de carmín,
i entre conchas de cristal
buelve a arrojallas aquí,
Para que io no las tema
y Para Poder sufrir
los rayos que al alma llegan
desos dos ojos.

ARM.ª ¡Al fin
sois onbre y estais tan diestro
en el mentir y finjir!...
No ay disculpa que se admita
en amor firme, y así
son culpas las que me dais
y no disculpas.

OLIV. Morir
me berás si no me crees.

ARM.ª Pues bien os Podeis morir
Por que nada os e creido,
que yo en amor nunca bi
dificultades jamás,
i a quien ama sin finjir
no le an de mober riquezas
Pues no me mueben a mí.
Sacad la espada i Pensad
que, aunque soi mujer, reñís
con quien vido vuestras lises
a las Plantas de armelín.

OLIV. Llevaisme mucha bentaja,
mi señora, Pues reñís
con los ojos i el azero,
que son espejos en mí
y si es que me miro en ellos
será Por fuerza el morir.
Aquí está mi espada umilde
a vuestros Pies.

ARM.ª Advertid
que umildades no me ablandan.

OLIV. Matadme Pues, Pues así
me veis rendido.

ARM.ª ¡Mataros!
Mirad bien lo que decís,
i si lo decís de beras.

1444 *Al*, interlineado de la misma mano.

Oliv. Digo que quiero morir.
Arm.ª Pues yo no os quiero matar
que me aveis vos muerto a mí;
mas la muerte que os daré
será en mis brazos.
Oliv. Feliz
muerte, muerte que mereze
aquesos braços zeñir.
Arm.ª ¡Ay, oliveros! Quien ama
es fácil de Persuadir
aunque sea la ofensa mucha.
Oliv. ¿Veniste sola?
Arm.ª Zelín
me acompañó.
Oliv. ¿Dónde queda?
Arm.ª Queda mirando a París.
Oliv. ¿En qué traje?
Arm.ª En este traje.
Oliv. Pues seguro estará así;
mas, oye, que tristán biene
y con él viene zelín.
Arm.ª ¡Gracias a dios, que e cobrado
el bien que Perder temí!

Salen tristán *y* zelín, *de franzés.*

Tris. Ya con mi señor está
ablando. ¡Qué lindo talle!
Cel. Yo quiero llegar a ablalle.
Tris. Llega Pues.
Cel. Los Pies me da
Señor.
Oliv. Celín, bien venido.
Bien ese traje te está.
Cel. Olvidado tengo ya
el traje con que e bivido.
Tris. I ¿tú no ablas, señora?
Arm.ª Con el gusto de aver visto
a tu dueño, no conquisto
otro bien maior agora.
Oliv. ¿No le muestras a celín
las cosas maravillosas
de la ciudad?
Cel. Son grandiosas.
No tienen, al vellas, fin.
Tris. Ya, yo, señor le e mostrado
las grandezas de París;
mas, si entrara en San dionis,
ya se le uviera enseñado
los milagros que allí están
Pues él me enseñó tambien
los mahometanos.
Cel. Bien
se venga de mí, tristán.
Tris. Pareze que está mohino
Pues yo le juro a esta cruz
que en lugar del alcuzcuz
que le e de hartar de tozino.
Oliv. El Príncipe sale, aguarda
no te bea, mi Armelinda.
Cel. Linda sala, tristán.
Tris. Linda.
Arm.ª Mi corazón se acobarda.

Sale rodulfo.

Rodulfo.

¡Oliberos!

Oliveros.

¡Señor!

Rodulfo.

¿Qué hazeis?

Oliveros.

Estava
esperando, señor, lo que me mandas
que me dijo dudón esta mañana
que a Palacio viniese que tu alteza
tenía que mandarme.

Rodulfo.

Escucha aparte.
Mañana inporta que los dos salgamos
a una jornada corta, a la ribera
dese arrojante río, Porque quiero
divertir como amigo verdadero
un mal que aflije el alma fuertemente
contigo solo.

Oliveros.

Si tu echura umilde
sabes, señor, que soi, ¿Para qué ruegas
a quien debes mandar? Tu gusto sigo.

Rodulfo.

A caza boi i tú saldrás conmigo.
Corta Jornada es, alegre y fresca.

Oliveros.

Iré, señor, a donde tú me mandes.

RODULFO.

No aia falta oliveros. [*ap.*] Creer no Puedo
que me ofendiese aqueste; el de maganza
es un traidor i miente. [*alto*] Dios te guarde.

OLIVEROS.

¿Qué te Pareze?

TRISTÁN.

Caza, y esta tarde...
No me contenta nada aquesta caza.

OLIVEROS.

¿Por qué causa, ignorante?

TRISTÁN.

Mas que quieren
cazarte a ti.

ARMELINDA.

Señor, Por vida tuya,
que no salgas adonde dice el Príncipe.

OLIVEROS.

Por esa misma vida que juraste,
que tengo de salir; que io no hallo
ningún delito en mí Por donde el Príncipe
me Pretenda matar.

TRISTÁN.

Que no escarmientas
en la muerte cruel de baldobinos.

OLIVEROS.

Amor obliga sienpre a desatinos.
No es amor el que al Príncipe le fuerza
Pues no tengo mujer. Ven, armelinda,
que voi a obedezer la lei i el gusto
de mi rey i señor.

Vase.

ARMELINDA.

¿Qué te Pareze?

TRISTÁN.

Que los bamos siguiendo en el camino
esta caza que dizen, que, sin duda,
como en efetos sois Perros de ayuda,
le serviremos de algo, si quisiere
darle la muerte el Príncipe.

ARMELINDA.

Pues bamos,
que io te juro Por las luzes bellas
que adoro en oliberos, que, si acaso
le quisieren matar, que e de ser raio
en la jente cobarde que lo intente.

TRISTÁN.

Yo, si, Por su desdicha, acaso enquentro
al señor de la casa de maganza,
e de clavar su lengua en una lanza.

Vanse y tocan a marchar i sale el REI MORO *y dos* MOROS.

REI.

Marche mi jente i mi esquadrón sobervio,
y asta llegar a las murallas mismas
de París, no descanse en Parte alguna.
Vaya talando y destruyendo tierras
aunque se dé Principio a nuebas guerras
que, Por la caja santa en que se guardan
los güesos del Profeta, zelebrado
en nuestra ley, que de su tierra misma
de su casa, i su corte, i su Palacio
e de sacar al vil, cobarde i loco
enbajador que de mi hija a sido
aleve robador.

1.º

¿No bes que carlos
con su ejército fiero, a la defensa
de oliveros saldrá?

REI.

Si sale el mundo
al mundo e de abrasar. ¡Al arma!

2.º

¡Al arma
contra el vil oliveros, causa infame
de mi enojo cruel! ¿Quién fué con ella?
¿Sábelo alguno?

1.º

Solo celin falta;
sin duda fué con ella.

REI.

¡A infame moro!

1555 Al principio tachado: *cosa*.

Tu traición Pagarás en una almena
en bolviendo a marruecos. Marche el [canpo
dando temor a carlos i a sus lises.

TODOS.

¡Marche el campo; a París, a parís mar- [che!

REI.

De aquesta suerte Pagará la Pena
de aver robado a la africana elena.

Tocan y vanse, y salen de caza RODULFO *i* OLIVEROS.

OLIV. Confuso vengo, señor,
i viene temiendo el alma
aquesta caza, que dizes
que es Para caza mui larga.
Estamos ya de París
más de diez leguas i nada
de Prevenciones e visto
Para la caza que aguardas;
si a de ser bolateria
Para soltar a la garça
el halcón que libremente
los bientos belozes rasga;
ni miro alcón, ni tampoco
e visto que te aconpañan
los que suelen, gran señor,
aconpañarte en la sala.
Caza de aquesta manera
justo es que la tema el alma,
que a de ser caza mui grave
o no ha de llamarse caza.

ROD. Todas esas Prevenciones
trae el alma, Porque aguarda
dar caza a quien la a ofendido.

OLIV. No temió el alma sin causa.

ROD. Oliveros, mis deseos
son en semejante causa.
Oi los cazadores míos
cazadores son de fama,
que, como son jenerosos,
saben seguir una jarza
aunque suba a donde el sol
la queme sus alas blanças.
Es el alcón el onor
a quien mi mano desata
oy las Pigüelas, Por ver
si a sus ofensas alcanza.
Infinitos Pensamientos
que me atormentan el alma
son los Perros, que escudriñan
los bivares de la infamia.
Cevo al alcón, que es onor,
como digo, de esperanzas
Porque si llega a Perdellas
vendrá a morirse sin falta.
Toda aquesta jente saco
a esta Pequeña jornada;
mirad si con tanta jente
saldré seguro a campaña.

OLIV. Sin sentido me as dejado:
¿tú, señor, delfín de françia
estás ofendido?

ROD. Sí
y Por eso salgo a caza,
para dejallo de estar.

OLIV. Pues abla ya. ¿En qué reparas?
que yo, transformado en ti
le sacaré á la canpaña
y la muerte le daré
sin que nunca entienda francia
que es Por tu causa, señor.

ROD. Es oliveros el alma
y el cuerpo buestro y yo Pienso
que teniendo amistad tanta
que no le matareis.

OLIV. No;
Si yo fuese quien te agravia,
me mataría yo mismo
Por cumplirte la Palabra.

ROD. Pues bien Podeis oliveros;
vos sois de mi afrenta causa.

OLIV. ¿Yo, señor?

ROD. Vos, oliveros.

OLIV. Pues saco, señor, la espada;
que soi cavallero y cunplo
desta suerte mi Palabra.

ROD. Tened un Poco, oliveros.

OLIV. Luego vide que esta caza
era en mí bien Peligrosa.

1618 *Es* interlineado.
1646 Al principio tachado: *Oliveros.*

Rod. Que esto sea traición falsa
o mentira es cierto. Ya
que aveis de morir, que basta
. . . .
que io llegue a Publicalla.
Pero, en esta duda, quiero
no quedar confusa el alma.
Yo me casé con Sevilla
que fué mora y ya es xpana,
que bien se vé que fué mora
Pues tan Poca fé me guarda.
Caséme porque fué gusto
del enperador casalla
conmigo Pagando en esto
del sobrino la desgraçia.
Después de casado, sé,
oliveros, que os abrasa
su amor y a mi esposa el buestro.

Oliv. Detente, señor, i calla
opiniones tan opuestas
a su castidad. Repara
que me ofendo de que Pienses
de mi maldad tan estraña.
¡Qué lengua tan vil, qué voz
de cocodrilo que engaña
con la blandura atractiba
te dijo tales Palabras!
Si sabes, Príncipe noble,
que carloto, que aguardava
la enbestidura Real
i el cetro de toda francia,
Pretendió servilla i fué
a su mozedad gallarda
muro de diamante fuerte
con corona de esmeraldas,
¿Por qué imaginas que a mí,
menos digno, me tratara
con más afición? Adbierte
que aquese traidor te engaña
vilmente.

Rod. Pintan a amor
ciego, oliveros, y es causa
de que la razón no bea;
mas, responde a esta Palabra.
¿Con qué me disculparás
esta raçón? Si ay en francia,
como ia sabes, un moro
que entiende la ciencia májica,
i llegando a Preguntalle,
Por desengañar el alma,
en secreto, que quién era
la dama a quien estima[ba]
oliveros, respondió
que era una bella africana.
Pues africana, oliveros,
bien ves que no la ai en francia,
si no es Sevilla, mi esposa.

Oliv. ¿Ves, señor, como te engañas?

Rod. ¿Cómo?

Oliv. Porque está en París
aquella bella africana
hija del rei armelín,
que, yendo con la enbajada
a marruecos, me dió vida,
y en Pago la truje a francia
donde tú la Podrás ver.

Rod. Quando hiciste la jornada
a marruecos, oliveros,
¿Por qué razón o qué causa
rogó sevilla a mi Padre
que no salieses de francia?
Esto anima mi sospecha.

Oliv. Florinda, dama gallarda,
Prima ermana de dudón,
Por estar apasionada
de mi amor, rogó a Sevilla
lo que biste, señor. Basta
tu indignación. Mira bien
que es sevilla onesta i casta.
Mira que ai traidores viles,
que, Por que Pierda tu graçia,
contigo me desconponen.

Rod. Basta ya, oliveros, ba[s]ta
que tus disculpas rezibo.

1697 Falta este verso. Como en el 393, se debe á una distracción del copista al doblar la hoja.
1700 Entre *de* y *cocodrilo* dice: *los de Pe*, tachado.
1707 Este verso está al principio del folio 42, el cual se encuentra roto. Debió de rompérsele al mismo copista, pues con su misma letra se halla repetido en el margen interno y al vto. empezó á escribir más abajo.
1746 Vid 597.

OLIV. Pues dame tus Pies.
ROD. Levanta
y aquestos braços rezibe.
OLIV. Mi lealtad con ello Pagas.
ROD. Quiero, oliveros, que entiendas
que, desta Prueba, fué causa
ser galalón quien lo dijo,
que, a no conozer sus trazas,
sus mentiras i enbelecos,
aquestas montañas altas
dieran sepulcro a tu cuerpo
y a mí me dieran venganza;
mas, como no es la Primera
traición que se a visto en francia
ordenada Por él, quise
de aquesta suerte Proballa.
Y, Para que de mi onor
no oya alguna lengua falsa
que murmurar Pueda, agora
a de ser averiguada
con galalón la mentira.
OLIV. Dejemos, señor, la caza
y vamos.
ROD. No está tan lejos
galalón. Un poco aguarda,
oliveros. Escondido
entre esas espesas ramas
que yo le llamaré y Puedes
en viendo que del se aparta
esta jente que me sigue
averiguar esta causa,
que yo estaré donde Pueda,
oliveros, escuchalla.
OLIV. Pues, yo me escondo, señor,
y yo le haré al de maganza
que se desdiga, o su lengua
será Prueba de mi espada.

Escóndese OLIVEROS *i sale* GALALÓN *i* JENTE.

GAL. ¿Qué te entretienes agora,
rodulfo, en Palabras tantas?
¿A donde se ba oliberos?
ROD. Díjele ciertas Palabras
de las quales colijió,
tio, que me acompañabas.
Yo, le dije que mentía,
i, Para que no aia falta
en mi Palabra, conbiene
que no te bea; aí te aparta,
que yo i esta jente iremos
a matalle a esa canpaña,
adonde anda dibertido.
GAL. Pues dale mil Puñaladas
de mi Parte.
ROD. [*ap.*] En tu bil Pecho
Pienso yo, enemigo, dallas.
[*alto*] Quédate, adios.
GAL. El, te guíe.

Queda GALALÓN.

¡Qué medrosa tengo el alma!
I ¡qué sudor tan elado
Por el cuerpo se derrama!
tenblando de miedo estoi;
mas de aquellas ramas altas
un hombre sale, y Pareze
Oliberos.
OLIV. ¿No te espantas,
maganzés, de verme aquí?
GAL. ¿Un amigo tan del alma
me avia de dar temor?
OLIV. ¿Cómo, galalón, me ablas
en el canpo tan umilde
y tan sobervio en la casa?
GAL. Si tú me das ocasión,
oliveros, con Palabras
injuriosas a mi onor...
¿Por qué de aqueso te espantas?
Pero los que nobles son,
como lo soi io, no guardan
el enojo tanto tienpo.
OLIV. De ti, cobarde, le apartas
Por temor, no Por nobleza,
que jamás en ti se halla;
Pero, dejando esto aparte,
te quiero ablar dos Palabras.
GAL. Di todo quanto quisieres.
OLIV. Quando el Príncipe de francia
se casó, ¿vísteme a mí
llorar tan nueba desgracia?
GAL. De ningún modo.
OLIV. Y estando
sevilla depositada,
¿vísteme Por sus balcones

ni sus doradas ventanas
entrar de noche?
GAL. ¡Yo! ¿Quando?
OLIV. Pues, ¿cómo mentiras tantas
a rodulfo le dijiste,
traidor?
GAL. ¿Al delfín de francia
dije yo cosa ninguna?
Si aquí Presente se hallara
le dijera dos mil vezes,
oliveros, que...

Sale el PRÍNCIPE *y la jente.*

ROD. Ya basta,
maganzés cobarde, a prueba
Porque si adelante Pasas
el alma te sacaré
y será corta venganza.
No me espanto, galalón,
que, con tus enrredos, aias
mi noble Pecho engañado;
Pero lo que más me espanta
es averte yo creído.
GAL. Perdóname, que de francia
Prometo salir, sin ber
en mi vida sus murallas.
Por vengarme de sevilla
Puse en tu onor esta mancha.
Perdona, Pues me arrepiento.
ROD. Tu sangre a de sèr el agua
con que esta mancha se lave.
Dalde dos mil estocadas,
que no es bien que en un traidor
manche yo mi noble espada.
GAL. La defensa es natural.
OLIV. ¡Qué defensa, vil, aguarda!

Métenle a cuchilladas Por una Puerta, i sale Por otra y cae muerto en el tablado.

ROD. Matalde al vil maganzés
i azed en él bocas tantas,
que de su cobarde Pecho
todas las traiciones salgan.
GAL. Muerto soi. ¡Válgame el cielo!
ROD. Apenas muriendo Pagas
lo que en esta vida deves.
¡Ola, cavallos!
OLIV. Tus Plantas
tengo de besar Primero.
ROD. Los brazos, Primo, te aguardan.
1.° Ya están aquí los cavallos.
OLIV. Galalón, el de maganza,
malas mañas as tenido,
i quien tubo malas mañas
y no las quiso olvidar
de aquesta suerte las Paga.

Vanse i salen ARMELINDA, ZELIN *y* TRISTÁN.

TRIS. Vozes de jente e sentido
Por estos espesos ramos.
ZEL. Abriendo camino bamos
Por ellos.
ARM.ª Pierdo el sentido.
GAL. ¡Válgame Dios!
TRIS. Aquí suena
una voz.
ARM.ª ¡Triste de mí!
ZEL. Un onbre muerto está aquí.
ARM.ª ¡Mi desdicha el cielo ordena!
TRIS. ¡Ay de mí, que es mi señor!
ARM.ª ¿Qué dices?
TRIS. ¡Mi señor es!
CEL. ¡A desdichado franzés!
ARM.ª ¡A don rodulfo traidor!
TRIS. ¡Señor, señor; a Tristán
no conoceis ya?
GAL. No, amigo.
TRIS. Alçá la cara.
CEL. Yo, digo
que no es él.
ARM.ª En bano están
en mi Pecho estos temores.
CEL. Que no es él.
TRIS. Tienes razón.
¿Quién eres?
GAL. Soi galalón.
TRIS. Y ¿quién te a muerto?
GAL. Traidores.
TRIS. ¿Galalón eres?
GAL. Al menos
fuilo un tiempo.
TRIS. ¿Y oy te an muerto
traidores?

1900 *Rodulfo cruel traidor. Cruel* está tachado.

GAL. Aquesto es cierto.
TRIS. Por muchos años i buenos
mas Por cumplir la Palabra
que en París quede Propuesta
a de rodar de la cuesta
Por ver si se descalabra.
ARM.ª ¿Es galalón?
TRIS. Sí, señora.
ARM.ª Arrójale desas Peñas.
TRIS. No me lo digas Por señas
que él rodará antes de un ora.
GAL. ¿No soi cristiano?
TRIS. Es en bano
lamentarse. Por traidor
le entierra un moro, señor,
y Por xpano un xpano.
Ten tú, celin, de los Pies
echémosle entre estos cantos.
CEL. Ya tengo, tristán.
TRIS. ¡Qué santos
entierran al maganzés!

Tocan i salen el ENPERADOR, *el* REI MORO *y* OLIVEROS, RODULFO, SEVILLA, LUCINDA.

REI. Porque es vuestro gusto solo,
i mandallo vuestra alteza
mitigo mi justo enojo
y tanbién le doi licenzia
Para bolverse cristiana
a mi hija como quiera.
ENP. A tan real Prozeder
no avrá Paga que lo sea.
¿Donde está armelinda?
OLIV. Pienso
que, entretenida en las sierras,
anda cazando en sus bosques
con redes de su belleza
aunque ya Pienso que vienen
ella y celín.

Salen CELÍN, ARMELINDA *y* TRISTÁN.

ARM.ª Por las nuebas
que de tu alteza me an dado
dejé la caza y la sierra
Por trocallos Por los Pies
que son basa i fortaleza
de la corona africana.
ARM.ª Hija, a mis braços te llega
que ia, de mí Perdonada,
estás de tu amor absuelta,
que los yerros del amor
traen la disculpa mesma
consigo.
OLIV. Beso tus Pies.
ARM.ª Tu jenerosa grandeza
muestras en eso, señor.

Tocan cajas.

ENP. Roldán, ¿qué cajas son estas?
ROL. Aqueste rumor a hecho
esta casta maganzesa,
que dizen que a galalón
entre Peñascos y Piedras
an hallado muerto, i dizen
que en esta muerte sangrienta
fué la causa Principal
tu hijo.
ROD. Verdad es cierta
que io le maté, señor.
ENP. Y ¿Por qué?
ROD. Por una ofensa
que a mi onor hiço.
ENP. Si albricias
de su muerte me Pidieras
te diera a francia, roldán,
pues no bastan las ofensas,
las injurias, las traiciones
con que los nobles afrenta
sino que a mis Propios hijos
con sus enbustes ofenda.
Id bos, roldán, y a florante
y a la casta maganzesa
que armas levante en París
con buestra Jente sobervia
hazed que de francia salga.
ROL. Harase como lo ordenas.
ENP. Vamos, famoso armelín,
a donde se ordenen fiestas
al bautismo de armelinda.
OLIV. Dando fin a la comedia
y muerte de galalón
cuya trajedia nos muestra
que si malas mañas tubo
la muerte dió fin a ellas.

Madrid de Septiembre de 1 9 1 5 2.

